

Pontificia Universidad Católica del Perú
Escuela de posgrado
Maestría en Educación

TITULO: El esquema de roles en entornos de aprendizaje cooperativo

NOMBRE TESISISTA: Willy Karol Zárate Andrade

Correo electrónico: wzarate@pucp.pe

Referencia general de la investigación o presentación

La siguiente investigación se enfoca en el análisis de la implementación del uso del esquema de roles dentro del modelo de aprendizaje cooperativo para poder constatar su influencia en el fomento de la interacción comunicativa entre los miembros de los grupos conformados dentro del ámbito de un curso de redacción académica forma de nivel universitario. Entre los resultados más destacados reportados dentro la investigación, se constató que la inclusión de los roles tiene un impacto en la promoción de la interacción comunicativa, pero ello dependerá sobre todo de una diferenciación clara y estratégica de las funciones de los roles establecidos. Asimismo, se pudo concluir que la implementación de los roles requiere de una instancia previa de adaptación para que su influencia en la gestación de la interacción dialógica sea más trascendente.

Objetivos de la investigación

HIPÓTESIS DE ACCIÓN:

- Implementar el esquema de roles para lograr un mayor nivel de interacción comunicativa de los estudiantes dentro de entornos de aprendizaje cooperativo en un curso de redacción formal académica

OBJETIVOS:

1. Describir las interacciones comunicativas de los estudiantes desarrolladas durante la aplicación del esquema de roles en las actividades en un curso de redacción formal académica.

2. Implementar el esquema de roles en la planificación de acciones de aprendizaje cooperativo desarrolladas en un curso de redacción formal académica

Diseño general de la investigación

La investigación se sustenta sobre la base del modelo de investigación-acción y se circunscribe dentro del enfoque cualitativo. Además, se contó con la participación de una sección de treinta y cinco alumnos universitarios del primer ciclo de carrera, que iniciaron sus clases en el segundo semestre de 2016. Dentro de los instrumentos empleamos, se utilizaron el diario de campo, una rúbrica valorativa, un guion de entrevista grupal semi-estructurado y la grabación de audios.

Conclusiones

1. Mediante la puesta en marcha del plan de acción se pudo evidenciar que el empleo de los roles requiere de una instancia de prueba previa donde se capacite a los estudiantes en el empleo de estos y logren conocerlos cabalmente, pues de este modo evitamos que las posibilidades de generar interacción dilógica se vean mermadas por efecto del desconocimiento en la interpretación de los roles.
2. Los cuatro roles implementados si bien contribuyen con fomentar las condiciones para el trabajo cooperativo, no siempre proporcionan en igual medida canales para entablar diálogos fluidos y provechosos. En efecto, existieron roles, como el Mediador, y en menor magnitud el Secretario, que por sus funciones específicas eran, en ciertos momentos, menos propensos a promover la interacción dialógica con los otros integrantes del equipo. Se constató que en estos el nivel de participación estuvo en cierta forma condicionada por sus obligaciones inherentes, pero también, en algunas situaciones, por causa de la poca implicancia de los miembros del equipo.
3. A través de la implementación del esquema de roles se pudo determinar que las condiciones del trabajo cooperativo tienen un vínculo directo con la interacción comunicativa entre los alumnos. Podemos advertir que mientras más dinámico sea el intercambio verbal entre los participantes, aspectos como la interdependencia personal y

la interacción estimuladora se ven fortalecidos, lo cual conlleva a que el proceso de aprendizaje mediante las actividades propuestas se conduzca de forma más natural.

4. Dentro de la implementación del esquema de roles se pudo revelar que delegar el manejo y control de las relaciones interpersonales a un rol en específico no contribuye a que este se involucre totalmente en las actividades cooperativas y, por ende, no se predisponga a gestar conversaciones y diálogos fluidos con los otros miembros del grupo. Ello, como se especificó en la investigación, ocurrió con el rol del Mediador, quien tenía funciones básicamente centradas en servir como supervisor y asegurar que se genere un clima armónico de convivencia, pero todos los que fungieron como mediadores tuvieron el problema de no saber en muchos casos cómo lidiar con discusiones y debates internos. Esto fue un factor que condicionó el desempeño de estos estudiantes y derivó en la disminución de oportunidades reales para establecer diálogos significativos en beneficio de la consecución de los logros cooperativos.

Recomendaciones

1. Sería necesario incluir en la implementación de los roles una etapa previa de adaptación a estos, puesto que esta estrategia brindaría un mejor conocimiento de las funciones de cada rol. Con esto, se conseguiría que las interpretaciones de los papeles sean más fidedignas y con ello se podrá alentar de mejor forma la interacción dialógica. Asimismo, esto ayudaría a que la implementación de un rol no sea percibida por los alumnos como una sobrecarga en su trabajo dentro del grupo, porque así se agilizaría la interrelación con los otros roles asumidos.
2. Se recomienda establecer roles con funciones que no se destaquen notoriamente entre los demás, ya que esto genera una demarcación jerárquica dentro del grupo. No conviene generar estas distancias, pues se puede promover un desequilibrio en cuanto a la interacción dialógica, lo cual hará que algunos miembros del grupo perciban que la gestión de las acciones y de la comunicación siempre deberá ser asumida por aquel estudiante que desempeña el rol con la jerarquía más alta. Evidentemente, esto irá en detrimento de la riqueza expresiva de los otros roles y reducirá las posibilidades de entablar diálogos e interacción.

3. Otra recomendación es que todos los roles presenten funciones que exijan la interacción dialógica con sus pares. Es decir, que no solo se centren en hacer aportes en función de la tarea asignada, sino que su desempeño esté condicionado por la imperiosa necesidad de establecer conexiones dialógicas, así se promueve que los estudiantes requieran del contacto verbal con los otros miembros para cumplir plenamente su función. La ventaja de esto es que tendremos mayores opciones de motivar la interacción en diversos momentos dentro del proceso de implementación del trabajo cooperativo.

4. Se sugiere que para potenciar el nivel dialógico las actividades diseñadas no se contrapongan a las funciones correspondientes a los roles concebidos, ya que puede existir estrategias didácticas pensadas para el trabajo grupal que por su configuración exijan a los estudiantes que se desenvuelvan de un modo determinado para conseguir el logro; no obstante, lo que sucede si el diseño de la estrategia no se enlaza coherentemente con las funciones que desarrollan los roles, es que estos pueden perder su facultad expresiva y dialógica. Por eso, es preferible antes adecuar estas estrategias tomando en cuenta las características de los roles para que aquellas puedan convertirse en medios que potencien la interacción dialógica y permitan la concreción de los objetivos cooperativos.